

"Yo soy Tu"

~~manuscrito de Rafael Fernández Shaw~~

("Toi c'est Moi")

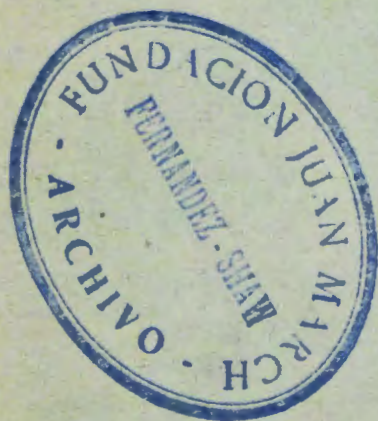
Ópera en tres actos.

De Henri Duvernois, con música
de

MOISÉS SIMON

Adaptada al castellano por
Rafael Fernández Shaw, en cola-
boración con el maestro

José L. Rivera



(Se estrenó en el teatro de
los Campos Elísios (París)
el 19 de septiembre de 1931.
Dirección de Alberto Willemetz)

Personajes

Mari-Rosa.

Viriana.

Honorata

Julia ~~del~~

Beatriz ~~del~~

Margot

Lili.

Jesús

Kiki.

Vinón.

Bob.

Pat ~~del~~

Pedro Hernández.

Reinold.

Raúl.

La Fanouse

Cicerón.

El "Maître" de Hotel
Camacho.

Barbainas antillanas; indigues,
convirtiéndose a un "dancing".

Acto 1:
la acción del ~~acto~~ en París, y
la de los actos 2º y 3º en las Antillas
francesas.

Epoca contemporánea, anterior a la
guerra de 1939.

y 2 condecoraciones: "suké" deli-
fatoso, arroz y "hava-kini" a
discreción!



(El telón del foro se sub-
tituido por otro, con vista
japonesa. Los camareros
cambian las mesitas, y
salen unas doncellitas ves-
tidas de japonesas, que bai-
lan con música del país)

lili.- ¡Qué divertido poderse saludar
en todos los idiomas!

Rafel.- ¡Sin que se registren a una en
la aduana.

lili.- Se retrasa Bob.

Wiki.- El se retrasa y nosotros cinco nos
adelantamos.

Jeromana.- Pasemos los relojes de una
tienda.

Vinor.- No será por la envidia que nos
de ~~Bob~~ nuestro querido Bob.

lili.- ¡Linos novias a la vez --- y todas
amigos! ¡Qué tufé!

Rafel.- Para afrentarle con la esperanza de
llegar a ser una sola.

Lili.- Pero no es esa mi intención

Viki.- Jamás no exige ningún monopolio. (Rien)

Lili.- (Viendo a Pat ~~entrando~~ que entra, refiriendo con Lili)

Dale esta al caso: ¡ya llegó Pat!

fernana.- ¡Su inseparable Pat y como siempre, intentando con Lili!

Pat.- (Furioso a Lili)

¿Quién es el "pipolo" que te ha confundido el ojo al bajar del taxi?

¿Quién!

Lili.- Que te digo que tu ves visiones.

Pat.- Escucha Lili: tu me has pedido un 40 calablos... y has tenido un ris calablos, conducción interior, que me parece que no está mal.

Después has pedido un abito de visón... te he comprado una chaqueta de piel de conejo, que atonta. ¡Vine si no está bien!! Quisiste un stuto al oleo... y te compré un pastel en la primera confitería que vimos: ¡no te desparte

4

los dedos? ¡Ah!... ¡Ja camello de
todo eso no eres capaz de darme
— poco de ternura sin "strapado".
¿Re quieres explicar?

Inliu.- ¿juntas sed?

Pat.- ¿y eso es todo?

Inliu.- ¡Junt sed y hambre.
(llamando)

. Camarero!

Camarero.- ¡Vigame...

Inliu.- Caviar y un "drái extra".

Pat.- ¿que estamos en el Japón y no en
Lima! lechuga y aprende propa-
fir pastanómica.
Una taza de té y una alita de
tilmon... ¡ah!... muchos palillos.

(El Camarero se va)

Inliu.- ¿leparas a Bob?

Pat.- ¡Claro!

Inliu.- En eso de vivir de porra eres el as...
de espadas.

Pat.- ¡Ay!... y en lo de beber el as
de copas!

5

(Al Camarero que suelva con
lo pedido)

Póngalo en la mesa del señor
fácilíst.

Camarero.- ; Pong, también la cuenta del
taxi?

Pat.- Naturalmente.

Camarero.- ; y le d los cigarillos de la se-
ñorita?

Pat.- ; claro! la duda efende.

Camarero.- Se lo comunicaré al "Reto".

Pat.- ; Sin explicaciones! No quiero ex-
plicaciones

Indi.- Se siente fuerte, poderoso...

Pat.- Solo y yo sólo tenemos un
bolillo para los dos.

Indi.- ; el sup!

Pat.- ; Felizmente!

MUSIC

(los señores aparte)

HABLADO

6

Indio.- ¡eres un soñador! Buscas millones en la luna.

Pat.- ~~En la luna no, que ya si que tiene mas, y el astro mar-
ta. ¡Busco algo más reconfor-
tante! ¡busco el amor!~~

Indio.- ¡qué ansioso!

Pat.- Iré al fin del mundo si hace falta.

Indio.- ¿a Oceanía?

Pat.- Más lejos.

Indio.- Ya no hay más: es final de trayecto.

Pat.- Pues, entonces, iré a Norte.

Indio.- Para ~~quererme~~ no hace falta que vayas tan lejos.

Pat.- ¡al planeta Norte! ¡donde ~~donde~~
las mujeres no pueden helarse
mas que por ventos.

Indio.- ~~¡Pat!~~ ¡Helva que oídas!

(siguen helándose entre si.)

entra Virriana, acompañada

7

por la Panis, un francés
un francés.

Viviana.- Escapamos un rincón amable, mi querido Director de Colonias. ¿Fue que pedimos un favor.

Panis.- ¿Es que el lugar es adecuado?

Viviana.- Los asuntos más importantes se tratan siempre en los salones. Querido la Panis, quiero que trasladéis inmediatamente a papá.

Panis.- ¿Otra vez? ¿es la cuarta en lo que va de año!

Viviana.- ¿De lo vais a negar?

Panis.- ¿Cómo le vuelvo a decir: "Señor Rolinet, sois un funcionario modelo, y si no le concuerdo más de tres veces en cada puesto, la culpa es de su hijo que es una locomotora, y también mía porque tengo la debilidad de no saber negarle nada, cuando ella, ¡ay!, me lo niega todo?"

Viriana.- Tranquilizaros porque en el ⁸
Sudán no sería imposible
un "flest".

Pamís.- ¿eso?; tengo yo que verlo?.

Viriana.- Porque con vos tengo confianza.

Pamís.- ¡Anastolis!; ¡me decís cada
cosa!...

Viriana.- No olvidéis, querido ha Pamís,
que yo beco el amor en todas
las latitudes.

Pamís.- ¡Venus en la mía!

MUSICA

(Viriana y ha Pamís hacen
un dúo al cantar el número)

HABLADO

"Maître".- ¡Señoras y caballeros!; ¡las An-
tillas! (El telón del fondo es una
vista antillana)

¡Cocktails de coco!; ¡cacambits a
discreción!

~~(Anastolis y ha Pamís)~~

MUSICA

9

XII. 1939.

(Como anteriormente, des-
filan y bailan las doncellas
con trajes antillanos, y se
cambia todo el servicio.)

(Entran Honorata y Raul)

HABLA D

Camarero: - (Acercándose a ellos)

¿Quié desean los señores?

Honorata: - Cualquier cosa ... Unos refrescos.

Raul: - ~~Quisiera~~ A mi una limonada --- ¡ah!;
pero sin alcohol.

(El Camarero se va)

Honorata: - Es un tipo excepcional; ¡fue un
hombre de confianza excepcional!
¿O habéis discutido alguna vez?

Raul: - ¡Oh!; he leído muchas veces
las azarías de Rocambole.

Honorata: - (Con admiración) ¡Oh!

Raul: - Lleva en la sangre la virtud
y la pureza; la lealtad y la rec-
titud.

Honorata: - ¡Excepcional!; ¡excepcional!

Pat.:- (Que se d pronto a Honorata) ¹⁰
~~Pat~~ Ah! (a hulla); defirmate!
le la tia de Bob. ¡he d los mi-
llones! ¡Nuestra area de candles!
(Yendo a Honorata)

Pero, ¿qué es? ¡Señora!

Honorata:- ¿he sorprende verme aquí?

Pat:- Tenga, venga a esta mesa.

Honorata:- (lo hace)

les preguntaré: Patricio Duvalón,
un amigo de Bob. Raúl repen-
te, que se ocupa de mis asun-
tos económicos.

Pat:- (aparte) ¡esto es la cavadura!

(a él) Usted me manda.

(a Honorata)

¿Una cariova?

Honorata:- No tengo apetito.

Pat:- lo un baile; algo elegante, pero
un baile.

~~Honorata~~
Raúl:- (a Honorata) No sería honesto a su
edad.

14

Honorata. - He venido aquí para encontrar
a mi sobrino Bole. Me dijeron
que estaría en la oficina y que
la oficina era el caleant "ha
suelto el mundo"; y aquí no
tiene haciéndole antecala.

Pat. - Pues espírelle sentada --- que no
puede tardar. Con su plermino;
tiempo que retirarme. A sus
pies, señora. (Se retira al fondo)

Rail. - Muy amable: no cedió su
mesa.

Honorata. - ¿No cedirá la cuenta!; no le
¡~~concedis.~~!
¡Oh! lance la misia. ¡Qué
dulzura!...; Ha amado vd. algu-

Rail. - ^{una vez? nunca!;}
~~de ninguna~~ ¡Soy casado, señora!

Indio: (A Pat, en el foro)

Parece simpático.

Pat. - Pues es un camelo. Hay que
prevenir a Bole.

(Al irse a marchar, es lla-
mado por Honorata)

Honorata. - Querido Pat, siéntese con nosotros.
(Lo hace)

MUSICA

(NUEVO) (Lutra BOB.)

HABLADO

Jods. - (Abrazándole); Bob!; Bobito!

~~Bob~~ Pat. - (Señalando a Honorata)

¡Ju tia!

Bob. - (Horrorizado); Mi madre!

Honorata. - ¡Bobito!; Bobito!... (a Rail)

¿Se ha fijado qué tiempo
mis guapo?

Bob. - Querida tia... Rail...

Honorata. - (a Pat) No quiero acaparar un
tiempo, amule Pat.

Pat. - (Retirándose) Entendido.

Honorata. - (a Bob. que se ha sentado a
un lado)

¿Estás en estado normal; estás
despejado?

Bob. - ¡re afundes tia.

Honorata. - ¡Jesús mío!... porque te
estás quedando con mi fortuna.

Raúl.- Esta mañana hemos pagado una cuenta suya de cincuenta mil francos.

Bob.- El sacre, el carnisero, el zapatero, el casero...

Raúl.- ¡El juppé.

Bob.- ¡Juppé con unos amigos, ^{ne ganaron,} ¿les di mi palabra...

Honorata.- ¡Y mi dinero. ¡Pues se cae!

Bob.- ¿Se has aconinado?

Honorata.- ¡Todavía no has tenido tiempo suficiente para hacerlo. He decidido no darte un franco más.

Bob.- ¡Pero tir! ¡¡¡ia!

Honorata.- Sin ofender, valioso. ¿Fu sales en tu tiempo un ingeniero en las Antillas, en la isla Príncipe?

~~Bob~~ Raúl.- ¡Un ingeniero!

Bob.- Nunca te requié el talento.

Honorata.- ¡Fracas, simpático Bob.

Pues a una hacienda te vas a ir...

Raúl.- Por dos o tres años...

Honorata. - ... o en caso contrario me
veré precisada a suprimirte
el suicidio.

Beto. - ¡Pues sí que es un papulito!

Raül. - ¡Judo!

Beto. - ¡Cállate Ud.!

Honorata. - Saldrás pasado mañana.

Raül te entregará dinero para
~~la travesía en un minuto antes~~
~~de que salga el vapor.~~

Raül. - A bordo y un minuto antes
de que salga el vapor.

Beto. - ¡Dónde hay confianza di puta!

Honorata. - ¿Cogni tienes una carta...

Beto. - ¿De crédito?

Honorata. - Sí.

Beto. - ¡Mil gracias fía! eres espléndida.

Honorata. - De crédito, porque te acredita
ante el administrador de mi
hacienda, Don Pedro Hernández.
Te pediré que si te lo entregas ce-
rada. le hables además de otros
asuntos.

He dicho.

Raul: ¡Ha dicho!

Honorata: Raul, dije el eco y pida la cuenta.

Raul: "Metr"; la cuenta.

Bob: Estoy encantado; recordad amente encantado.

Raul: Allí no hay lacinos ---

Honorata: El clima es excelente ---

Raul: No hay jeps ---

Honorata: ¿Se expondría muy bien ---

Bob: ¡Perfectamente!

Raul: ¡Estupendamente!

Bob: ¡Fia!; me permite que de despedida le meta una espasa hasta el cogote?

(En este momento el "Maitre"
entrega la cuenta a Raul)

Raul: (Al "Maitre") Vd. se ha equivocado.

Maitre: El señor me ha pedido la cuenta de esta mesa que es la del señor Fibert ---

Raul. - ¡ 7.328 francos!

Honorata. - No disenta, padre --- y voyi-
monos.

Bela. - ¿fía ---; ¿qui voy a hacerme
en la isla Princesa?

Honorata. - Dormir.

Bela. - ¿Sólo? ---; ¿Solamente dormir?

Honorata. - (Para salir)

Ya es bastante. Dame el abra-
zo de despedida. Ya me lo agra-
decirás con el tiempo.

Bela. - (Abrazándola. y por Raul)
¡Ya ere también!

Raul. - ¡Valor!

Bela. - (A tiempo del unitis de Honorata
con Raul)

Pat. - ¡hacays!
(a Bela.) ¿Qui?

Bela. - Nada.

Pat. - ¿Nada de --- nada?

Bela. - Nada de nada bueno.

Maitre. - (a Dob.) Señor...

Dob. - ¿Qué? ¿ya estarán contentos!

Maitre. - Los caballeros me han dado un franco con cincuenta de propina, de una nota de mil de 7.000 francos!

Dob. - Es un prodigio el angelito! Pero, no te preocupes: yo lo arreglo. La nota de mil mil se aumenta ahora mismo en 4.000 francos, que aquí te firmo. Tu se los cobras a mi tía y, por lo pronto, te quedas con mil de propina... y me entregas los otros tres mil.

Maitre. - Señor fibert!...

Pat. - ¿Quéjate todavía! ¿es el colmo!

Maitre. - les digo yo. Sea como el señor lo dispone. (Entrega los billetes a Dob.)

Dob. - No tienes que darme las gracias. Hazme una pochera de agua hirviendo.

(Risas del Maitre)

Pat. - Sea que hemos tenido un trapiezo

inesperado.

Bob. - ¡Hemos?

Pat. - Dijo "hemos" porque lo has tenido tu;
; No soy tu cincuenta por ciento en
los factos? Cuando te estás sin un
pase, no estás y sin nada si-
guiera?; No somos dos en uno,
¿no para dos?; Cuando tu estás
sin un franco, no estás y sin me-
dio siquiera?
(Perdiendo la mano)

En cambio, cuando tienes...

Bob. - (Dándole unos billetes)

fines razón. ¡Fu eres y!

Pat. - ¡y y soy tu!

MUSICA

HABLA DO

Maitre. - (Volviendo con un bol tapado)
¡la panchera!

Bob. - gracias. (Del Maitre se retira)

Pat.: ¿Vas a hacer un jefo d' manos?.

Bob.: Pero con una sola carta!

~~Bob.~~ ¡Como d' familia!

Pat.:-

(A bulir, retirándose
un poco, enseñándole
los billetes)

bulir, ¿me quieres todavía?.

bulir.: ¡Oh! ¡te adoro. Papiño mío!.

Bob.: (Que ha despegado el sobre que le
dio su tía en el vapor del agua
hirviendo. leyendo el pliego)

- Querido Hernández: el dador de
esta carta, Bob Filbert, es para mí
más que un sobrino, es como
un hijo. Pero la maternidad
no debe ser ciega. Roberto es un
... "¿como dice?... " ¡un cecino!"
¡farias tío! "Esti arruinado y se-
ra capaz de arruinarme a mí,
si yo le dejara. lo confío a sus
amigos. tiene buena salud. trá-
tele como a un obrero, no como
un pariente; quiero que trabaje como

Lo

un negro." ¡Hola, hola! (Deja de leer) ; Bien! ; Perfectamente bien! Querida tía Honorata, ¡que te eres tu eso! ; Pat!

Pat.- Al aparato, querido Bob.

Bob.- Prepara tus maletas: nos vamos a las Antillas. ~~Por supuesto~~. Un viaje de placer. ~~Por supuesto~~.

Pat.- ¡Maravilloso!... sí es en serio. Los viajes ^{por mar} me entusiasman, me marcan.

Bob.- De este no tendrás queja. Vamos a la isla Princesa.

Pat.- Me da igual; ~~Princesa o Pequeña~~ ^{Princesa o Pequeña} me trato con todas.

Bob.- Yo me encargo de todos los gastos, con una sola condición, que ~~te~~ ^{dura} te expliques.

Viriana.- (Que recogida de la ~~Princesa~~ ^{Princesa}, ha sido la conversacion de los dos amigos, al entrar)

¡Retr! ; ¿Quién es ese joven?

Maite.- El señor Roberto plant, ; Bob

filbert! son cliente.

Niriana: - gracias. (le da una propina)
(a la Panis)

Quinto Director general: Destina-
reis a papá a la isla Princesa,
en las Antillas. lo he reflexio-
nado --- lo he decidido.

la Panis: - ¿y después? ---; cuando volvais?

Niriana: - volveré enamorada --- de
nuestra fortaleza yo haré feliz.

la Panis: - mañana firmaré el tratado
y dentro de un mes se destinaré
al ministerio en Paris. ¡Oh!...

Niriana: - ¡oh!... (Alexandre d'il so-
ñadora)

¡Dale filbert!... la isla Princesa!
los ceos!... ¡el agua!...

Dale: - (a Pat) Por razones de capital im-
portancia familiar ~~es necesario~~
~~es preciso~~ es preciso que a partir
del instante en que debe a andar
el barco, pases tu por mí y
pase por ti.

92

Pat.: ¿Cómo? ¿que yo pase por todo?

Dob.: No es eso que eso sea nuevo para
tu bolullo.

Pat.: Sin duda. Pero no comprendo bien.

Dob.: Juremos la misma edad, casi
las mismas señas... ¡Pasa
re darás tus documentos; yo te
daré los míos... y tu serás yo
y yo seré tu. ¿Comprendido?

Pat.: ¡Descifrado! Yo soy Dob. y tu eres

Pat. ~~que es Dob.~~ y yo soy Dob.

que eres Patricia Duvallón y yo
soy Roberto filant. al fin y al
cabo, pero más o menos, como
siempre.

Dob.: ¿Aceptado sin reservas?

Pat.: Y con mayoría de edad.
¡A las antillas!

Maite.: ¡Señores y caballeros! ¡Laudes
de decoración! se prepara un con-
curso por el Mediterráneo. ¡Mallos-
ca! ¡Lirceps! ¡Baranjos y muj-
res morunas! ¡al barco, distin-

93

granda clientela!; Va a desatracar
el vapor!.

(Cumple la devoción del porro
por una vista ~~del~~ del mundo
mente de un trasatlántico)

Doñ. - Mira, parece que la oportunidad
se nos viene a las manos.
Desde la toldilla del barco di-
famos ¡adiós a Europa.

Pat. - (Capitaneando su pañuelo)

¡adiós! ¡adiós! ... ¡Europa!

Doñ. - ¡adiós, París!

MUSICA

HA BLADO

Inli. - (Acercándose a Pat.)

¿Qui te pasa?

Pat. - Que me voy.

Inli. - Bueno, ya volverás.

Pat. - Dijo que me voy a Francia. ¡Que

me expatrio!

Indi: ¿y adonde te vas?

Pat: lejos, muy lejos.

Indi: ¿a Oceanía ¿por fin?

Pat: ^{¡Casi, casi.} ~~¡Casi, casi.~~

Bel: (a las chicas) (a Indi)

Si, no vamos de viaje, y de viaje largo, por una temporada. ¿querris cenar? ¡Champagne para todo el mundo!

Indi: Pero, ¿habéis oído? ~~¡Pasa!~~
Nos convida a cenar y luego se marcha.

Germana: Pero sería que lo hiciera al contrario.

Pat: ¡Salimos ~~mañana~~ mañana, y no hay tiempo que perder. El capitán del barco nos espera, la Princesa también aguarda... y no sería cortés hacerle ese feo.

Indi: ¿Una princesa?

25

Pat. - ¡Un imperio! : la aventura, lo
desconocido y, a veces, la felici-
dad.

MUSICA

Dul y Pat se despiden
de todos, repartiendo
abrazos y propinas al
personal del casino)

TELON



1/5/42.

Acto 2º Primer Cuadro

Fachada del Ingenio, en la isla
Princesa.

Edificación de tipo colonial y rús-
tico, de una sola planta
puerta de mangara en el centro,
y ventanas a los lados.

Arboles de bambú con quitao-
les, de tipo cónico: hamacas o tumbonas.

La frondosidad de los árboles tropi-
cales medio cubren casa, y porche
y terraza hasta el primer término.

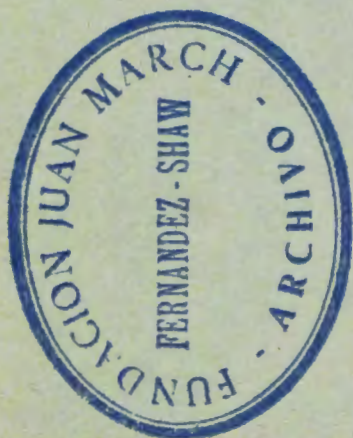
El camino que va con la escena
y se puede por ambos laterales.

Al levantarse el telón,

MUSICA

(Se oye dentro el coro de
Trabajadores de la Planta-
ción, que cantan mientras
que atienden a sus faenas).

Pedro Hernández, Director
del Ingenio, dormita, atóni-



fado por los mosquitos, y
matándose en la cara,
en una brama.
Sus requiezos van a con-
trapunto con el canto lejano.

HA BLADO

Bedelia.- (Jocecita mestiza, sale por la
casa y se queda mirando a
"su amito". Este personaje y
cuantos son originarios de la
isla, hablan con marcado
acento y seriequite antillano.

¡Amito!... ¡amito!... ~~Despierte~~
~~Despierte~~ Despierte... No haga
me duermes.

Pedro.- ¡Si estoy dormido de verdad...!

Bedelia.- Pues anda y levante.

Pedro.- ¡Si estoy dormido!; No te digo?

Bedelia.- El banguito acaba de llegar.

Pedro.- ¡Que paca!

Bedelia.- Si está en la mar.

Pedro.- Que baje a tierra.

Bedelia.- No es a querer.

Pedro.- ¡Pues que se "ajaque"!

Bibilia.- ¿No viene en il el amito
de Paris?.

Pedro.- (Saltando al suelo)

¡Replátame! ¡¡si es lo cierto!

¡a ver! la niña blanca a
la amita, a mi niña Mari-
Rosa.

Bibilia.- Se fué a lo largo con
otras niñas. Rontaron en los
callellos, ¡y allí se fueron!

Pedro.- ¡v eeeehis, hombre!

Bibilia.- Ya están de vuelta.

Pedro.- Pues, anda ya. ¿dile que esté
prontito junto a su pápa.

Bibilia.- ¡De voy corriendo!

(Y sale, despues, por la
izquierda)

Pedro.- ¡que aquí le espero!

(Vuelve a chancear y
a adormilarse)

MUSICA

4

lenta M: Rosa, joven
espléndida y casi civil,
con traje de amazona
a lo varón, seguida
de seis amigos como
ella)

HABLA) O

(las chicas hicieron
unitis)

Biblia. - (Que revuelve)

Despierte, amito, que ya está
aquí la tía David Rosa.

(A ella)

Amita, el papa, quería ha-
blarte.

(Y se va por la derecha)

Rosa. - (A su padre)

¿No me has llamado?

Pedro. - di, hijita. Siéntate... ~~siéntate,~~
~~si!~~ ya sé que no te gusta sen-
tarte, pero se trata de algo grave
y voléveme.

Rosa.- Me siento porque estoy cansada.

Pedro.- Desde hace seis años pretendo educarte, porque tu madre... fu madre, no pudiendo soportar este clima, se marchó a Córcega con ... con mi permiso. fu madre era fanática, pariente de papa, naniopri... ¿que no te sirva de modelo! hija mía: tu, sin educación, eres una jueca salvaje.

Rosa.- (balbuceando) ¿lo que quieres decirme?

~~Pedro.- ¡Cientamente, que no te digo nada más!~~

~~Rosa.- Si sigues así, me voy.~~

Pedro.- Escucha. fu padre que, cuando en ti, sales ejercer en esta isla en autoridad, depende de una mujer.

Rosa.- ¿De una mujer que no es mi madre?

Pedro.- De la dueña de este Ingenio: Honorata filista de Caporación,

4

siempre. Después jugas con él
... a cualquier cosa. ¡Te digo
ganar.

Rosa.- Eso sería mentir... ¡y yo no
miento!

Pedro.- Eso sería ser indulgente. Mira,
María Rosa: al día siguiente
de casados, tu madre y yo es-
tábamos ~~en~~ contentos. ¡Cómo
nos reíamos! Pasó algún tiempo
y... ¡cómo nos pegábamos!

Rosa.- Pero también se daría rica.

Pedro.- No. ¡bajo un momento en que
yo no me veía.

Rosa.- Porque ella sería más fuerte
que tú.

Pedro.- Desgraciadamente. En madre,
~~estaba~~ desde entonces me mo-
lía a golpes; pero, al final, salió
perdiendo... tuvo que marcharse.
Saca la consecuencia de esta
historia

Rosa.- Pero ¿es que me ^{gusto} ~~te gusta~~ de París

siene a pegarme?

Pedro.- ¡No no! Es un caballero, ¿qué
has pensado?

Rosa.- Que quieras casarme con él.

Pedro.- ¡Qué disparate! (Como quien
dice que si)

Se lo advertiré para cuando te
caes lentamente.

Rosa.- ¡Jamás! Quiero ser libre.

Pedro.- Pues, si quieres ser libre, cá-
state, hija mía.

Rosa.- ¡Casarme por libre...? ¡No
digo tonterías!

Pedro.- Pero, ¿me olvidarás?

Rosa.- lo pensaré; No es tan fácil!..

MUSICA

HABLADO

Bedelia.- (Por la derecha)

mi amito, ¡ya!.. El amito

de Paris se acerca.

Rosa.- (Comenzando el mutis por la casa)

¡Voy por mi látigo!

Pedro.- Pero ¡trátalo con dulzura!
(Mutis d R. a Rosa)

Isidoria.- Son dos señores, mi amigo,
en vez de uno. Son tan pare-
~~cidos que parecen uno solo.~~

Pedro.- ¿Como? ¿Dos en uno?..
¿Qué has hecho, Isidoria?

Isidoria.- Agüita de coco

Pedro.- ¡Pues se te ha subido al idem!
(Mirando a la derecha)

¡Anda!, ya mi también.
(Saliendo al encuentro)

¡Bienvenidos, caballeros.

Pat.- (A quien sigue Rob. y unos negros con equipajes, a quienes Isidoria lleva al interior de la casa.)

(Saludando)

10

¿el señor Pedro Fernandez?

Bob.- (Ed); Hernández! Hernández,
¿verdad?.

Pedro.- El mismo. Yo fui al muelle
a esperarles porque el trabajo
me abruma... El Eugenio Vir-
gina se hana en saludar a...
¿quien es el señor filbert?.

(Un momento de silencio.
Pedro mira a uno y otro
alternativamente)

¿Si no es indiscreción!.

Bob.- (Señalando a Pat)

este caballero.

Pat.- efertivamente. Roberto filbert
para servirle.

Pedro.- ¡Dara mandame!

Bob.- Es muy tímido.

Pat.- Si; soy tímido.

Pedro.- Perdon. No debí dudar de que
era usted el sobrino de mi tía.

En este instante, me miraba
inteligente...

Beto.- ¡pacias... ¡pacias en nombre
mío. (Percutándose) Yo soy
Patricio Duvalón... el... el
médico del señor Filbert...

Pedro.- (A Pat); ¿está usted enfermo?

Pat.- Una enfermedad crónica

Beto.- ¡Eh! ¿agotación. Yo soy su mé-
dico, también su amigo.

Pat.- (Con un gemido) ¡Querido Beto!

Beto.- (Aparte) ¡Cuidado! ¡Cuidado!

(Alto. - Pedro) ¡Fam misos es-
tamos, que nada confundir
nuestros nombres.

Pat.- Yo me abandono nunca; como
soy tan frágil!...

Pedro.- Aquí el clima es muy sano.
Además, no tendrá Ud. nada
que hacer.

Pat.- ¡Oh! eso debe ser.

Pedro.- ¡Te permite Ud. que le presente

a mi hija Maria Rosa?

Pat.: ; la papa?.

Pedro.: ¡oh!, claro.

Pat.: Pues entonces, meantado.

Pedro.: (A Cecilia que acuna al
niño un golpe de pecho, o unas
palmeadas que dio él)

avisa a mi hija.

Pat.: (A Boli) Pues la doncellita tam-
poco está mal; un ^{travando a} poro café
con leche, pero ¡para un des-
ayuno!....

Boli.: ¡Oh! ¡oh! ¡oh!; mis conpostura.

(A Pedro)

Aquí tiene una carta que le
trae del señor filer me dió pa-
ra que se la entregara en per-
sona. Sin duda le dió ciertas
instrucciones y, como ahora a
un sobrino, lo haré en térmi-
nos que puedan entenderse
y por eso me comisionó para

que fuera y quien se la diera.
 Pat.: ¡Eso tan tímido!

(entra Maria Rosa)

Pedro.: Sen, hijo. Mi hija Maria Rosa.
 El señor Roberto Filbert, sobrino
 de la señora Filbert.

Pat.: Encantado, señorita.

Rosa.: ¡Encantado, por qué?

Pedro.: (aparte a ella)
 Dile que tu también estás en-
 cantado.

Rosa.: Ah! Si. (alto) Y también es-
 toy encantada

Pat.: Su país es ideal... una especie de
 --- de --- ya lo dijo el poeta:
 "Lientos paisajes tan hermosos son
 que quisiera estrellarlos,
 estrecharlos contra mi corazón".

Rosa.: (aparte) Este hombre es tonto. Voy
 a tener que sacarle para que se
 despierte. (Señalando a Bob.)
 ¿Este señor?...

Pedro.- Es el doctor que acompaña al señor
filósofo.

Rosa.- (en tono diferente) luciente, señor
doctor.

Pedro.- (a Rosa) Luciente a nuestro amigo.
La hereditaria reservada para él.
Y ~~ahí~~ ten cuidado con él porque
está delicado; dice que es frágil.

Rosa.- ¿Viene vd. señor frágil?

Pat.- Ahora mismo.

Rosa.- Cuidado. no tropiece.

Pat.- (al salir por la casa con R. Rosa)
~~Quien~~ no tiene que dar un tro-
pezón es vd. (salir)

Pedro.- (al Bob.) ¿Bien cliente?

Bob.- Magnífico.

Pedro.- ¿Qué tiene? ¿Fatiga?

Bob.- ¿los nervios?

Pedro.- ¡Ah! (Abriendo la carta puerca)
Con su permiso. ¿Salie vd. lo que
dice?

Bob.- No.

Pedro.- --- ¡Hum! --- "es un cético"; ya

decía yo!....."fátile como un
obrero y no como un pariente;
quiero que trabaje como un
negro". Muy bien.

Bob.: ¿Decía Ud.?

Pedro.: Cuidaré del exacto cumplimiento
de estas instrucciones.

Bob.: Algo he de decirle referente al
sentido filosóf. en cumplimiento
de un deber profesional. La salud
de mi diente no es buena. A ve-
ces se excita y no sabe lo que dice.
Es una especie de dudolamiento
de la personalidad. Unas veces
se cree Napoleón; otras dice que
es un guardia de la perra. ¿Sabe
que soy yo mismo.

Pedro.: Damos; lo que se dice un per-
fecto estúpido! Pero, no será peliposo...

Bob.: No. Si alguna vez yo no estuviera
delante, podría venir a decirle:

"Soy Pedro Hernandez, o soy Patricio
Durollón! En esos casos, no dude

Ud.: una buena ducha fría lealtad

para volverle a la razón.

Pedro: Entendido. le cuidaremos como se merece y como su tía desea. le dedicaré --- a recoger castañas. es un ejercicio violento pero saludable. ; No permite Ud.? Voy a modificar mis órdenes. le daré la cruz de un indigena y Ud. ocupará su hereditación.
(Sale)

Beto: ¡Oii, aii! ... (Ya solo). Pobre Pat! Un poco excesivo me parece, pero --- las circunstancias mandan.

Rosa: (Entrando) Volvería con ese pobre chico, pero papá se lo ha llevado.
(Al ver que él se sonríe)

; No sabe Ud. mas que sonreír? A mi me gusta que la gente se ría. ¡a carcajadas!

Beto: lo pere un poco; es que aún estoy fatigado del viaje. Además, acabo de llegar y tengo ^{todavía} la

amoranza del país que dije'.

Todo lo que ves me recuerda
aquello: en columna maravil-
losa, ¡los árboles del Bosque de
Holenia!; aquellas aguas; la co-
rriente del Sema bajo los puen-
tes!; esos ojos ----

Rosa: ¿Qué?.

Pedro: ¡... otros puentes --- y otras visiones
--- y otras pupilas tan levitas
y fascinadoras, aunque no tan
atrayentes!.

Rosa: ¿le atraen ya?.

Pedro: Todo se andará; es cuestión de
días.

Rosa: (Cambriendo)

¿Vente Ud. a caballo?.

Pedro: ¡Bah!; no le doy importancia.

Rosa: ¿Cómo anda de fuerzas?; ¿buenos
momentos?.

Pedro: Creo que no están mal.

Rosa: ¡a ver! (Oprimiéndole el brazo)

Secreto

¡Pasa corral! Se ve que está vol.
leajo de poma. le derribo en
diez segundos.

Beto. - (Riendo) los habría que verlo.

Rosa. - ¡Si, eh? ¡pues preparando! ¡Defiéndate!
(le ataca boxeando)

¡Pero defiéndate!
(le vence)

Beto. - ¡Ay! ¡Oh--!

Rosa. - ¡Qué le decía?

Beto. - ¡Fenia vol. razón! ¡Venido!

Rosa. - ¡Es vol. un guirapo!

Beto. - (Riendo) ¡Qué inocente!

Rosa. - ¡Inocente yo?

Beto. - Porque no sales porque he sido
venido.

Rosa. - ¡Por mis puños!

Beto. - ¡No! ... (seductor) Por en per-
fume. Cuando me trabajaba
el estómago en el cuerpo a
cuerpo, sentí que me invadía

una dulzura singular.

Rosa.- ¡Dísta! Digo: ¡callejeros!.

Bob.- ¡Era una fragancia por mí desconocida, era... como si estuviera boxeando con una rosa... Un poco más y hubiera caído volado sobre su pecho. ^{Delirios} ~~Delirios~~ ¡sing!..

Rosa.- (Que quedó impresionada un momento y ahora reacciona) ¡Eas son excusas! Pero, de todas maneras, me gusta vd. algo más que el otro.

Bob.- ¿Qui otro?

Rosa.- El rubio fácil.

Bob.- ¡Ja!

Rosa.- Si alguna vez hacemos películas, no me importará nada que nos veamos.

Bob.- ¡Fenial! ¿Dónde están los latidos en esta isla?..; O se queda todo en los

Lo

exteriores? a mi me da
igual, porque sé que en las
películas, los besos se dan...
(abrazándola)

Rosa: ¿Cómo?

Dolo: ¡Así! (la besa)

MUSICA

Recitado, dentro del Número

Rosa: Si papá hubiere abrazado
a mamá así, ¡nunca se
habría marchado a líceya!

HABLA DO

(N: Rosa y Dolo han hecho
mucho al acabar el
número de música)

Cicerón: (Un refraso, criado, por la
derriba)

¡Don Pedro! ¡Don Pedro!
(llamando por la puerta
de la casa)

¡ Señor Hernández!

Pedro. - (Saliendo)

¿Qué pasa, Cicerón? -

Cicerón. - El Señor Residente, mi
amigo! ¡El Señor Residente
general que acaba de llegar
en vapor de la Habana!

Es un viejo, señor, pero viejo,
(~~Señor de la casa~~) y se trae una
muchacha india con él,
que es su hija.

~~El señor de la casa~~
~~señor~~

Bajo enfadadísimo por que
nadie le esperaba en el des-
embarcadero, y echó a andar
para aquí, camino de la
Casa del felismo.

Pedro. - Tuviera a los trabajadores de la
Plantación para que vengan
acá y le canten algo de bien-
venida cuando pase! ¡Come!

22

(llamando); María Rosa!

¡María Rosa!

(a Cicerón); ¡felopa!

(Mutis de Cicerón por la
izquierda)

(entra Rosa de donde
fueron el mutis último)

Rosa.- (Calidad, azorada)

Ya sabía que te echabas por
mí; no fui un hijo.

Pedro.- Mejor, hijita. Pero atiende, mi-
ra: el nuevo Residente ha
llegado y viene ~~de~~ hacia acá
de paso para su casa. Vamos
a saludarle afectuosamente,
porque hay que estar un a
bien con el representante del
gobierno.

Rosa.- Como tu mandes, papaito.

Pedro.- ¡Que olvidante te has vuelto!
¿Fu estás enferma, hijita?

Cicerón.- (Por la izquierda)

Mi amo, ya traigo los indi-
genas que van a cantar

Pedro.- ¡Formen, formen en filas
para recibir al Señor Residen-
te general! Ju. Maria Rosa,
a mi lado.

(Ha salido el coro de
hombres - negros; que
se coloca como lo indi-
ca Pedro.)

¡Aquí está el Residente!
¡Todos a una!

MUSICA

(Cantan el Himno. y entran
el Residente, que es el Sr. Robi-
net. y su hija, Viviana.)

HABLA DO

Pedro.- (A Robinet) Señor Residente
general: > saludo en nombre

de los habitantes de la isla.
Don Pedro Hernández, Director de
este Ingenio Virginia.

Robinet.- Muy honrado. Mi hija
Viriana...

Pedro.- Mi hija Maria Rosa...

Viriana.- Señorita ---

Rosa.- Señorita ---

Pedro.- Serán buenas amigas---

Robinet.- Sin duda. Lo que lamento
es que como no ha bajado el
decreto Oficial a recibirme,
y tenía preparado un discursi-
to de agradecimiento, tendrán
que oírlo ustedes.

Rosa.- No hace falta.

Pedro.- No se moleste---

Robinet.- Ante tanta insistencia...
(Jare que activa los puntos)

"¡Señoras señoras!"

Viriana.- ¡Papi, por Dios!

28

Robinet.- "¡Qué placer! ¡Qué emoción!"
(Entonces) ¡Qué calor hace
aquí, viera!..

Viviana.- Díjalo, papá

Robinet.- "¡Qué alegría para mí ver
aquí reunidos a los más ilus-
tres representantes de la Banca,
de las Artes, de la Industria,
de la ---

Viviana.- Papá, que ese es el que
soltaste en Madagascar.

Robinet.- Es igual. Y a propósito,
(a Pedro); ¿sabe Ud. si ha lle-
gado ~~por~~ algún cablegrama
para mí?

Pedro.- No ignora.

Robinet.- Estoy ya esperando mis me-
ros trasladados, como de costum-
bre. Pero puesto que nada
ha llegado, podré despachar
los asuntos urgentes y jugar
a ~~los~~ al ajedrez o a las

Damas.

Pedro. - (Confidencial) las damas que
aquí se juegan ---

Reinet. - Es mi única distracción.

Pedro. - Como no jueguis con el carte-
ro. Pero debo prevenirle que es
negro.

Reinet. - Bueno; le daré las reglas.
(Siempre hablando)

Viriana. - (A R^a Rosa)

¿Hay aquí muchachos?.

Rosa. - ¿Hombres jóvenes?.. Apenas.

Viriana. - ¿Nadie, nadie?.

Rosa. - Algunos indígenas.

Viriana. - ¿...; cierto señor fi-
liet?.

Rosa. - Ah! el sobrino de la pro-
pietaria del Ingenio; ¿le
conoce?.

Viriana. - De vista.

Rosa. - ¿Ya es amigo el médico?.

Viviana.- No. ¿ls prapo?

Rosa.- Fétosénico.

Viviana.- Defutamente. El médico
para el flist ¡el heredero,
para la boda!

Rosa.- Oye, ¿en París vois todas
así de freacas?

Viviana.- Ya te diré yo a ti cómo
son las parsiences.

Robinet.- ¡Viviana! Nuestros equipajes
¡debe estar ya en la Re-
sidencia y el Cartero me
debe estar esperando. Des-
pidite de tu buena amiga.
(A Pedro y M^s Rosa)

Recibimos los jueces. Vengan
el jueves próximo. Del otro
no respondiendo.

Pedro.- (A los negros)

Muchachos, despidan al
Señor Residente como il

se mereca.

¡Viva al Señor Residente!

Jodos: ¡Viva!

MÚSICA

(Vuelven todos a entonar
el Himno al Residente y,
según va saliendo este
con Viviana por la izquier-
da, va cayendo el

Filón

del Primer Cuadro.

2º Cuadro

29

En pleno carnaval del Ingenio
Virginia. Exuberancia vegetal.

Los trabajadores, - hombres y mujeres, -
de la plantación, aparecen echados
a la sombra de las palmeras y duermen la siesta. El sombrero de paja
cae sobre sus ojos. Ambiente cálido;
Tropical.

MUSICA

M. Rosa, Pat., Pedro y Coro.

HABLA DO

Pedro. - (Volviendo) Pongan actividad
en el trabajo, hijos míos; ¡un
poco más de movimiento!
El señor Residente está al caer,
a inspeccionar el Ingenio y
hay que darle la impresión de
una actividad desbordante.
(A Pat.) ¡Vd. debe dar ejemplo.

¡Recorran esas cañales!

Pat.- ¡Que las recorran en silencio!
Esto se ha acabado.

Pedro.- ¿Cómo? ¿Quié dice? Aquí
tiene que trabajar vd. como
un negro.

Pat.- ¿Como un negro? ¡Diciendo!
(Y como los negros están
algunos tumbados, se
echa en el suelo)

¡Vivan los negros!

Pedro.- ¿Qué significa eso?

Pat.- Que no puedo más; que no
brazo más el primo... y que
necesito ver al doctor inmedia-
tamente. Juego que necesite
una consulta urgente.

Pedro.- ¿Se siente enfermo?

Pat.- Me siento... ¡y me tumbos!

Pedro.- ¡Eso es otra cosa! Voy a
denunciarle.

Rosa.- ¡Quiero que vaya yo, papá?

Pedro.- Bueno, hija. (Rosa hace
un giro rápidamente
por la izquierda)

(A.T.)

Pero señor filisteo, como no
sea cierto lo de su enferme-
dad, le juro que no va a
hacer un negro bastante
negro que se le asemeje
en el trabajo. Lo tengo que
olvidar los cariñosos deseos
de su señora tía.

Pat.- Es que mi tía no es una
tía ¡es una leona!

Pedro.- Dime, mi amigo: a mí me
pasa en tía ---

Pat.- ¡J el que las pasa soy yo!
Que venga el médico.

Pedro.- (A los trabajadores) Seguid-
me todos --- para que no
cunda el mal ejemplo.

3.º

(a Pat.) y, inted, espíreme.
(Sale seguido del Coro)
por la derecha.

Pat.- ¡Inseguida te voy a esperar!
¡Y seguido cañas de azúcar!
¡Varies! De ahora en adelan-
te, el café no lo tomo mas
que con sacarina; ¡Por cetos!

Bob.- (Entrando por la izquierda)
¡Querido Pat!...; ¿Qué te en-
celda?

Pat.- ; ¿tu me lo preguntas, acino?

Bob.- (Imponiéndole silencio)
Christ...!

Pat.- (imitando el estallido de una
bomba); ¡Pom!

Bob.- ; ¿Qué haces?

Pat.- Estallar como una bomba.
¡Re voy! ¡Re emleacro hoy
misimo para Francia!

Bob.- ; ¿fines dinero?

Pat.- ¿Jenp los linceos que me los

cuento y se ríen de mí;
como los chicos, que ya me
llaman "el solinito fácil".

Bab.- No les voy a caso.

Pat.- ¡y las chicas!

Bab.- ¡Quié más te da?

Pat.- Que están formando una
mala opinión de los hombres
delaneros.

~~Bab.- Fíjate de eso, no es que
sudas quefate. Te estás
gastando la vida hablando
mucho por primera vez en
tu vida.~~

~~Pat.- Pero ¿qué me dices que necesito.~~

~~Bab.- No te voy a dar mil francos dia-
rios!~~

~~Pat.- ¿Le estás serio?~~

~~Bab.- Te voy apuntando -- a
cuenta de los 13 mil que me
debes.~~

~~Pat.- ¿Casi te sobras? ¡Disgraciable!
¡Sea vd. amigo de un millon-
ario de cien mil para esto!~~

36
Zolo.- ¡Cálmate! lo que estás
negro.

Pat.- ¡¡¡Ja!..?

~~Zolo.- ¡Cien años más
de vida que tú!
Pat.- ¡Qué importa! ¡Que
estoy de desahogado tal
como!~~

Rosa.- (Por la izquierda. a Pat.)

Señor Filist: estás indignado.

Pat.- ¿yo también.

Rosa.- Lo que está vd. haciendo, no
está nada bien.

Pat.- Jure vd. en cuenta que no
soy negro de profesión ni de
color. Hago lo que puedo.
Ahora descansaré consul-
tando a mi médico: ~~¡¡¡~~
~~¡¡¡~~ ¡¡¡ Jure, permiso del
señor Hernández!

Rosa.- Es una canallada lo que
están haciendo con vd. vd. no

Oles talarjar!

Pat.: Viva to Madre! (a Bol.)

his eyes. ~~that of the~~

[illegible]

Rosa. - ~~Entre~~ Entre los papeles de papá he encontrado una carta de su tía Florencia...

Debe. (Quisiedo cambiar la conce-
pcion)

Vamos a dar uma volta?..

Pat. - Conforme: los tres del brazo.

Rosa:-(a Pat); ¿Salen Ud. porqué duermen en una choga?; Porqué le obligan a levantarse a las cinco de la mañana y a recoger cañas de azúcar y a barrer la plantación?

Pat. - Irene, admirada Maria Rosa.
y disculpe mi pobreza.
¡Porque su papá D. Val. es

¡Váyanse corriendo que le va a
dar el ataque!

Rosa.- ¡Pobrecillos!

Isabel.- ¡y de los pobres... ¡Corral! que
eso es contagioso! ---

Rosa.- Cálmele... cálmele...
y no tarde en venir a bus-
carme... (sale por la derecha)

MUSICA

HABLADO

Pedro.- (Por la derecha)

¿Quié pasa?

Isabel.- Nada grave. Un amago de crisis.
Creo que ya se le pasó. Si
mientras me ausento le repi-
tiera --- ya volverá.

Pedro.- Desemude. Lo tengo todo pre-
parado. (a Pat) Trabaje, amig-
nio. (Mutis de Isabel)

Pat. - ¿y no soy amigo mío.

Pedro. - Recaja las cañas.

Pat. - He dicho que no.

Pedro. - Facilite mi tarea.

Pat. - Pero, hombre, ¿si estoy al
caldo de la calle! Conozco
en secreto, en obliopación de
hacer trabajos negroidamente
a Roberto fillet. Pero... ¿apá-
rece! ¿y no soy Roberto fillet!
¡Soy Patricio Huasán!

Pedro. - ¿y ¿el príncipe de sales!.,
¿verdad?.

Pat. - a lo mejor ha sido un ca-
pullo.

Pedro. - Vaya, hombre, vaya! ¿cuando
vd. es Pat?.

Pat. - Naturalmente.

Pedro. - ¿el doctor. Bob.

Pat. - Exacto.

Pedro. - (blamando); ¡licerón!

(Aparecen el gigantesco
Quirón, con un cubo
de agua en la mano)

El señor dice que il no es il,
¿comprendes?.

Quirón: Si, mi amigo.

Pedro: Pues, ya sabes lo que dijo
el doctor: si lo metes a refec-
tir, le metes la cabeza en
el cubo: le echas una
ducha de impresión.

Quirón: Si, mi amigo.

Pedro: (a Pat): De modo que
quien es vd.?; Vd. es vd. o
vd. no es vd.?

Pat: Yo --- ¡yo soy yo!

Pedro: Pero ¿quién?

(El negro se prepara)

~~Pat: Pat... Pat... Pat...!!~~
~~Pedro: ¿Quién es el que está ahí?~~

Pat.- ¿Quiere que le diga que soy
Napoleón?

Pedro.- ¡Ah!... Napoleón...

Pat.- Patricio Duenalán, hombre; Pat,
a veces, como me conocen todo
el mundo

Pedro.- Oye, Cicerón, hijito, ¿que te pare-
ce? Patricio Duenalán.

Cicerón.- Vamos sin Patricio, a dar
una vuelta; y le acompa-
ño con mucho gusto.

Pedro.- ¿No será Ud. también un guar-
dia pobre?

Pat.- Dije de enchufetas. Que soy
Pat y nadie más que Pat.

Cicerón.- ¿Cualque Pat, mi amito?

Pedro.- Vamos, vamos por ahí cerqui-
ta para que no hable chovita
de su familia, amigo Patricio.

Pat.- Si, hombre mi, ¿d la mujer
si quiere. Pues no faltaba
nah!

41

Pedro.- ¡Je. je! Preparado, Cicerón.

Pat.- (Iniciando el mutis por la derecha con ellos dos a sus lados)

Ya verá Vd. lo que nos vamos a ver, cuando se convenga, de la sorpresa se a recibir un baño de impasión.

Pedro.- ¡lémos un baño? ¡una ducha!

(Ya dentro)

Ahora, Cicerón, hijito!

(Se oye cómo el dueño le da la ducha al infame Pat, quien lanza los alaridos que son de esperar.)

Pat.- ¡Socorro! ¡Canallas!

Pedro.- ¡Duro, Cicerón! ¡Dale otra!

(Se oye la voz de Pat gritando y dando la vuelta por dentro del escenario hasta aparecer

42

todo mojado por el lateral
opuesto, según ya única-
mente, de Cicerón)

Cicerón.- ¡Faltaje, señor, faltaje!

Pat.- (Parándose) ¡Por tu madre! Joma
cinco francos y diga el amo.

Cicerón.- ¿Quién me lo manda?

Pat.- (Resignado) ¡Basta filicé!

Cicerón.- ¡Ah! bueno! Entonces puede
guardarse los cinco francos. Me
da diez mi amigo por vigilarle.

Pat.- ¡Joma quince, ladrón!

(Cicerón los coge y se
va por la derecha)

¡Y ya habíamos de la familia!

Viviana.- (Por la izquierda)

¡Polvillo! ¡Qué trato se dan!

¿fines Vd. calor?

Pat. - ¡Vd. calente! además, de los es-
tas hechos un pinta.

Viviana. - ¡Nada de eso! No hay mas que
serle para apreciar que es Vd.
el heredero de una gran for-
tuna. (le seca la frente con
un pañuelo)

Pat. - ¡frías! ¡¡ qué bien huele!; "Ro-
sas de noche"?

Viviana. - Sí.

Pat. - ¿Quiéreme de París!

Viviana. - ¿Quieres que le regale un fra-
quito?

Pat. - No me atrevía a decir tanto.

Viviana. - ¿Lo que no tiene costumbre
de tratar con chicas?

Pat. - Ni con chicas --- ni con grandes.

Viviana. - Pues --- si quieres ir aprendien-
do conmigo, le daría lecciones.

Pat. - ¿Y que esto se lo propongan a

mo, con esta pasta!

Cicerón: - (Volviendo)

Dice Don Pedro que debe ponerse
a trabajar enseguida; que él me
da 25 paves. ¡Faltaje, sinor,
trabaje!...

Pat: - ¡Eso es un chantage!

Cicerón: - No sinor, un culento de
agua helada. ¡Leja cañas!
¡Faltaje!

Pat: - (Huyendo de él) ¡Mira quien
viene! (El negro se vuelve y

Pat le da un puntapié
le tira el cubo y sale
corriendo. Cicerón le
sigue)

Cicerón: - ¡Qué engaño! ¡Le pere, sinor,
espere! (Mutis)

Siriana: - Otra vez será.

(Viendo venir a Bob)

Pat: - Pasemos al turno del
"flect"... Doctor...

VF

Bolo. - Señorita...; ¿lee que corre
es mi amigo?

Viriana. - ¡Y cómo corre!

Bolo. - Venia a buscarle, para
tomarle el pulso...

Viriana. - ¡Pímelo a mí.

Bolo. - ¡Esta enferma?

Viriana. - Me encuentro muy mal.

Figúrese que, por las mañanas,
me despierto contenta, ani-
mosa, ¡decidida! Pero, llega
la tarde y languidezco; mis
nervios se aflojan, mi espí-
ritu decae y tengo que echar-
me en la hamaca.

Bolo. - Eso es catarro.

Viriana. - ¿Vd. cree? Me han hablado
de recetas de Vd. maravillosas.
¿No podéis darme nada contra
el mareo?

Bolo. - Lo pensaré. Habrá que hacerle
unos análisis, una radiografía...

46

Viviana.- Yo tenía un remedio.

~~Yo tenía un remedio.~~

Otras veces, cuando me ocurría esto en París, me ponía a flirtear... y se me duraba a las dos horas.

¿Quiere Ud. flirtear conmigo?.

Beto.- La verdad, Viviana... no sé si me acordaré... ¡hace tanto tiempo que no flirteo!

Viviana.- Se lo recordaré. Cierre los ojos.

Beto.- ¿Vamos a jugar al escondito?.

Viviana.- Voy a darle algo que quiero sea una sorpresa.

Beto.- ¿No será un coscorrón?.

Viviana.- Ahora lo sabrá.

(he been en los latinos)

MUSICA

14

Aparece Maria Rosa, que
les sorprende y se indigna,
llenándoles de insultos.

Las dos mujeres se pelean, a pesar
de los esfuerzos de Bob que, al inten-
tar separarlas, se lleva los mejores
golpes. Aturdidos por la refriega, llegan
los trabajadores del Ingenio, que forman
círculo en torno a las luchadoras,
animándolas como si fuera una
"vina de pallos".

Mr. Rosa, más fuerte, lleva la mejor
parte, rasgando el vestido de Viviana
por la espalda y arrojándole un
puñetón de callos que arroja a la
cara de Bob.

Los trabajadores alzan en triunfo a
la vencedora.
En esto llega Pat. Mr. Rosa, para
vengarse de Bob, lleva a Pat. Esto
indigna a Bob, que acusa a Pat
de haberse dejado llevar. Pat replica
a tono: y ya se van a pelear los dos
hombres, con gran satisfacción de Mr.

48 ~~50~~

Viriana, entonces, acude a N^{ra} Rosa
ante su padre, y N^{ra} Rosa se dis-
culpa. (Todo ello cantando).

Robinet. - No se entiende una palabra!

Viviana: Papá: María Rosa me ha
llamado ¡guella!

Pedro: (a Rosa); Já has dicho eso, não?

Pedro. - Pues ahora mis mismo presentas
tus excusas a la hija del Sr.

Rda. - Buena, papi. (alviriana)

Niriana: he diuho que eras me
fulla. ls verdad. Ho iento,
micho, pero me equivoque.

Perdona.

Piriana: ¡No es bastante! ¡Y necesito
mayores explicaciones, papá!

CANTADO

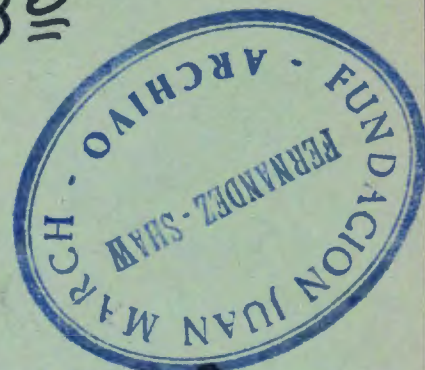
17: Rosa, se excusa medamente.
Pero ni Rolinet ni su hija se dan
por satisfechos. Pat y Bob intentan
en vano aplacar al Recidente, que
inicia el mitis, muy digno, ante
la consternación de Pedro... y la
risa de los trabajadores.

TELETON

8/5/42.

~~ACTO 3º~~ ACTO 3º

Cuadro 1º



La misma decoración del Cuadro 1º del Primer Acto.

~~Por la tarde, al final del cuadro, se oyen los ruidos de la ciudad, los carridos de los coches, etc.~~

al levantarse el telón no hay nadie en escena.

HABLA DO

Pausa. A poco aparecen por la derecha Honorata y Raul en trajes de viaje; il cargado con el equipaje.

Honorata.- ¡ Ya hemos llegado!

Raul.- ¡ Creí que me quedaba en el camino! Ya podían haber bajado al muelle, si no a recibirnos, por lo menos a car-

far con las maletas.

Honorata.- lo importante era llegar sin perder tiempo. ¿cómo estará mi sobrino? ¿en qué estado lo encontraremos? ¿se puede Vd. figurarse que con la gravedad del muchacho, en el principio no estarían mas que para curarle. Sus sufrimientos debían ser espantosos. ¡Pobre Bob mio! ¿Se habrá muerto? Si se ha muerto ¡Vd. tiene la culpa!.

Rail.- ¡Señora!

Honorata.- El telegrama era bien claro: (leyendo uno que saca del bolso)
"Picado por tór. gravísimo.
Añulo último beso. Bob."

Rail.- ¿Quién le manda picar novillos si tienen ~~piques~~ pitones?

Honorata.- ¡Qué desgracia! Lúte, lúte inmediatamente a buscar al señor Hernandez. ¿que

no le digan nada a mi sobrino para que no se impresionen con la noticia... ¡ni es que aún vive!... ¡ay!

Raúl hace un día por la casa

(Por la izquierda llega Sr. Rosa, llorando)

Honorata: ¿Dónde señorita...; llora Ud.?...; el señor filé?...

Rosa: Sí, señora.

Honorata: ¡No me engañelean mis presentimientos!

Rosa: ¡Qué pena tan grande!

Honorata: ¿Se ha...?; se ha muerto?

Rosa: No, señora. Está mejor de lo sup. el médico se entiende.

Honorata: ¡Respiro! Pero, dígame...

Rosa: Ud. se interesa por él?

Honorata: Muchoísimo. Háblele sin el menor cuidado...; Ud. es...?

Rosa.- Maria Rosa; la hija del Director del Ingenio.

Honorata.- Encantada de conocerla.

Quiero mucho a mi padre.

Rosa.- Ah, señora! entonces le diré lo que ocurre en dos palabras; en el Ingenio están dos jóvenes amigos: uno rico y otro pobre. Yo quiero al pobre, pero mi padre quiere que me case con el rico porque, dice, eso arreglaría muchos sus cosas.

Honorata.- ¿Por qué?

Rosa.- Porque es el sobrino y heredero universal de la propietaria de esto.

Honorata.- Ah, vamos!

Rosa.- Si la propietaria descubriera algún día que él se reparte con el administrador en Francia de la señora ciertas comisiones ilegales...

Honorata.- ¡Hola, hola!

5

Rosa: ¡xenos decirle! ¿mi vida lo
rechazaría todo. Pero yo
odio al heredero. Usted, que
ya debe tener experiencia, ¿en-
contraría la forma de que en-
trara el amor en los matri-
monios?

Honorata: Para eso habría que remon-
tarse a los tiempos de Adán
y Eva.

Rosa: Pues exáctamente decirle a Vd. mi
tragedia: quiero a mi padre,
y odio al hombre rico, ¡y
adoro al pobre!..

Honorata: Parece Vd. la heroína de
un folletín por entregas.

Pedro: (Por el foro, de prisa, agitado)
¡Señora fillet de lapresión!

Honorata: ¡Cunipo Hernandez!

Rosa: (Dándole cuenta de sus indis-
creciones) ¡Horror! (~~¡Horror!~~)

Pedro.- Ante todo, señora, mis libros están en orden y los escritores en regla, que podéis comprender e inspeccionar.

Honorata.- ¡gracias, Pedro, gracias. Pero, ¿y mi salino?

Pedro.- Va a llevarse, María Rosa.

Honorata.- ¿Se levanta ya? ^(María Rosa por izquierda)

Pedro.- ¡Desde las cinco de la madrugada! ¡Y cómo trabaja! Le he hecho llevar la vida que deseáis.

Honorata.- De telegrafía no sé qué de que estaba ~~piado~~ ~~... desahogado~~

Pedro.- ~~En salino~~ En salino es muy inceptible y se efunde por todo. ~~¡Basta de salino!~~

Honorata.- ¿Añadiría algo de un último libro.

Pedro.- ¡Ah, señora! Aquí los libros están a la orden del día.

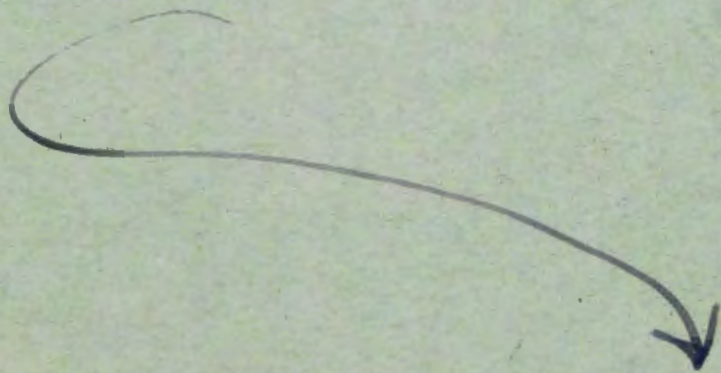
Honorata.:; De modo que esta vd. 8
pasando aquí por mi sobrino?

Dat.: ¡Pasando las nebras! ¡Y qué nebras!
El niño dejó la carta que vd. le
entregó para ese nebrero que le
dirige el Infirnio, me hizo cam-
biar mi personalidad con la su-

Honorata.: (Riendo); No diga vd. más!
Ahora lo comprendo todo.

Dat.: Yo le беру la carta y il de
venioito, haciendose pasar por
mi medio de coleccion...
mandando dame dulces de
impresión.

Honorata.: ¡Y por qué viene vd. aquí?



Pat. - ¡Por culpa de Cicerón!

Honorata. - ¿he gustó la victoria?

Pat. - Cicerón es el negro que me ~~duelga~~ ~~duelga~~. Distantemente hice con
ponerle el calefornia para
que se acuetara y viniera en
el primer vapor.

Honorata. - ¿y donde es la cuando el pitón?

Pat. - la misma parte.

Honorata. - Pero ¿no me decía ~~el~~ ~~telegrafos~~
~~que~~ se había picado un
pitón?

Pat. - Aludía a una respiente de ese
nombre, venenosisima. Aquí
no hay ningún infemo. No
hay más que un desgraciado
al que han hecho una mala
fuera.

Honorata. - Si ¡¿el pitón a rales!

Pat. - ¡Señora!

Honorata. - ~~lo malo~~ lo malo
no es que mi esposo se haya
burlado de mí, sino que se ha

10

viendo a mi. Pero para algo te
viendo... que me melen san-
tir ideas felices. ¡ Ya está!

Pat.: ¿Cuándo me macho?.

Honorata.: No tenga prisa.; Puedo cantar
con Ud?.

Pat.: Según para lo que sea.

Honorata.: Se lo pagaré bien.

Pat.: Entonces ¡para todo!

Honorata.: Conforme! Ud. seguirá siendo
solo filéct.

Pat.: No se va: y soy Patricio Du-
valán, ¡Patricio Duvalán!

(Aparece Cicero, como de
costumbre)

Honorata.: ¿No es Ud. mi sobrino?.

Pat.: ¡Sí, querida tía! Y soy tu so-
brino Bob!....

Cicero.: ¡Ja, mi sobrino, venir con-
migo a comprar canchales....

Honorata.: ¡Kete, ¡Baleito mío!

Pat.: (Yéndole, desesperado) ¡Y, para esto que

el salufgramal!

11

(Muñitos con Licencia)

Bob.: (Entrando, de la casa)

¡fin, tia... ¡mi alegría viente
por aquí! ¡fin sorpresa!

Honorata.: (En seco) ¡Salallero! ¿quien
es vd.?

Bob.: ¿quanto he camariado?

Honorata.: Yo le recuerdo.

Bob.: Vamos, tia: ¿ya no conoces
a tu querido sobrino Bob.?

Honorata.: Su cara no me es desconoci-
da; como habiéndole visto en Pa-
ris alguna vez.

Pedro.: (Entrando por donde hicieron muñitos)

¡Señora filant.,; no conociais
el doctor amigo de nuestro
señor sobrino?

Honorata.: ¡al! ¿este es su nieto?

Pedro.: Si señora; y como que ya le
ha curado de los ataques.

12
Honrada:-(Bale). Dígame vd. que le
abrace! (le abraza y le pe-
liza)

Dale:-(Separándose) No merece la
pena; sintiese... no se fatiga.

Honrada: ¡Con lo que quiero a mi so-
brino! Y la verdad, me presen-
ta en estado de salud.
Y yo tenía que darle una
noticia que podría imprecio-
narse. Yo quería que sufriera.
Porque, ¿sabe vd.? pienso volver
a casarme.

Bale:-(Sin respiración); Volver a...?

Honrada: ¡Aun me siento joven! Hay
quien me dice que estoy ape-
tosa.

Bale: ¡Algún idiota!

Honrada: ¡Caballero!

Pedro: Ciento que la señora todavía
tiene un buen ver exquisito.

Honrada:-(Reliéndose) gracias, Pedro.

Pedro.- ¡Buenas noches!

Doña.- ¡Señor Hernández! --- ~~¡Hola!~~

Honorata.- El señor Hernández es un hombre atractivo.

Pedro.- (aparte) ¡Eso sería mi fortuna!

Doña.- (Marchándose airado por la casa)

¡Se ha vuelto loco, no cabe duda!

(Viendo entrar a María Rosa)

¡Eso podría ayudarme!

¡María Rosa!

Rosa.- (Muy seria) ~~¡Hola!~~ Señor doctor.

(Entra también Pat.)

Pedro.- (al verlos)

¡Chicos!, ¿qué suerte! ¿por qué no
empezan ahora el momento
que quedamos para la fiesta
en casa del señor Residente?..

Sería oportuno... mientras y
hoy los señores de la casa a
la señora Filbert...

Doña.- (A Rosa): ¿Te permite, señorita?

Rosa.- ¡No le permito nada! 14

Isabel.- Voy a dirigir a los coros, como
deberá un señor padre.

Honorata.- ¡ay!; me gustaría que el di-
rector fuera mi sobrino.

Rosa.- ¡Bravo!

Pedro.- ¡Claro!

Isabel.- Pues --- por eso.

Pedro.- (llamando a un lado y a otro)
¡Vengan, vengan acá! Dijen
la penna. que hay que cantar
el himno!...

Pat.- (Al Honorata) hermanos, tía.
(Entren los negros del coro)

¡Queridos amigos! ¡Viva mi tía!

Coro.- ¡Viva!

(Honorata y Pedro hacen
muñitos por la cosa muy
complacidos)

Pat.- Ya ver si nos acordamos todos
mejor que la última vez. ahora

15

divisando p. ver si otra cosa, ver-
dad?
La mal. y lo más afínado posi-
ble.

MUSICA

(Número de conjunto. Bob
intenta reconquistar a M^{ra} Rosa,
diciéndole que él no tuvo la
culpa del beso de Viviana.
Rosa, al fin, le sonríe, mientras
los demás siguen restando.)

TELON

Quadro 2º

Un claro del bosque, sobre un
lago. Noche tropical y fantásti-
ca, en la ^{noche} que la luna y las
estrellas juegan al amor entre
las ramas umbradas del arbo-
lado y en la superficie del agua.

HABLA DO

Pedro y Raúl por la izquierda:

Pedro.- Aquí, aquí es que estare-
mos lo infinitamente solos
para hablar de esas pequeñas
diferencias.

Raúl.- ¿No podríamos ir un poco más
lejos?..

Pedro.- Me parece que no debemos pa-
sar del 50 por ciento que ya
lo examinamos.

Raúl.- No, si digo a un lugar un tanto

más apartado. Jeno que alguien
pueda venir y entrar en sospe-
chas; que sean muy desgra-
dables, ya que yo no consiento
que se sospeche lo mis mini-
mo de mi ~~honestidad~~ honradez.

Pedro.- Pues el asunto, amiguito...

Rail.- ¡Ah!... los negocios son los
negocios. Y esto yo no lo consi-
dero estafa sino comisión, co-
outage, porcentaje... como vd.
quiera llamarlo.

Pedro.- Dime, a los ojos de la señora
filantropo siempre será una estafa;
y eso, eso precisamente es lo
que yo quiero que dilucidemos.
Vd. y yo en esta entrevista.

Rail.- A mi deme vd. el 40 por ciento
y no hay más que hablar.

Pedro.- No: el 55

Rail.- el 65.

Pedro.- ¡el 60 y hecho! No va más.

Raúl.- No va más.

Pedro.- les para el presente por disqui-
dar; para el futuro... amigo
mío (Antoneándre), se los
tendrá que ver con miso, si
se convoca en el caso.

Raúl.- ¡Quizás sea yo el que le haga
saltar del sur!

Pedro.-; Ud. no sabe que la señora
filiat de la penitencia pronto se-
rá la señora filiata de Her-
nández. Don Pedro!: un ser-
vidor?

Raúl.- ¡Jajajaj! Luciendo la luz para
que no crea que estoy soñando...

Pedro.- Ha tiempo que me he
pedado. le he flechado... y
puedo asegurarle que es cosa
hecha. ; con que en qué que-
damos?..

Raúl.- ¡Oh! señor Hernández. si
eso fuera verdad, no me queda-
ría más que el suicidio.

Pedro.- ¡Pues a ellos mi amiguito,
a ellos!

Raül.- hi; ~~¡Adelfo!~~ y ¡a ellos!
vd. ¡a ella!.. ¡Remempar-
nare! ¡Remematre! ¡y
rediz con la pasita! hi y
lo llevo a saber no saliendo
de París.

Pedro.- ya me llama ¡Pedro! a veces.
esta loca, lo que se dice loca
por mi. (Y van haciendo mutis
por la derecha)

(Por la izquierda llegan
Honorata y Raül.)

Raül.- (al llegar al umbral de la es-
cena) (Amastelados)
llámame "adelfo".

Honorata.- ¡¿por qué "adelfo"?..

Raül.- Porque ese es mi nombre.

Honorata.- ¡ah! bueno ... adelfo.

Raül.- ¿te sientes feliz?.

Honorata.- Me siento fatigada: el paseo.

el ambiente enervante, el calor...

~~Adolfo: ¿Por qué no me vas a decir?~~
~~Manolita: ¿Por qué no me vas a decir?~~
~~Adolfo: ¿Por qué no me vas a decir?~~
~~Manolita: ¿Por qué no me vas a decir?~~

~~Adolfo!~~... ¡qué bien canta!

Adolfo: ¿Y?

Manolita: El mis enor, ¿no lo oís?

Adolfo: Es el ~~mis enor~~ enclillo.

Manolita: Pues yo oí que era el mi-
enor.

~~Adolfo: ¿Por qué no me vas a decir?~~
~~Manolita: ¿Por qué no me vas a decir?~~
~~Adolfo: ¿Por qué no me vas a decir?~~
~~Manolita: ¿Por qué no me vas a decir?~~
~~Adolfo: ¿Por qué no me vas a decir?~~
~~Manolita: ¿Por qué no me vas a decir?~~
~~Adolfo: ¿Por qué no me vas a decir?~~
~~Manolita: ¿Por qué no me vas a decir?~~

Adolfo: ~~Manolita~~... ¿No venís más tarde, bajo los cocoteros?

Honorata.- Quizás.

Rolind.- O espero.

Honorata.- Bueno

Rolind.- Adios

Honorata.- Adios...

Rolind.- (al mitis derecha) y me
olvidéis que me llamo
Adolf! a. del. p. (Mitis)

Honorata.- a - di - os - ...

R. Rosa.- (llegando por la izquierda)
¡ay, mira! cuánto me
alegra veros.

Honorata.- Más me encanta verte a
mi lado; eres una excelente
muchacha que se está ganan-
do toda mi simpatía.

Rosa.- Acabo de engañarme con su
velino; bueno, con él y su
refrito licorón y, la verdad,
se voy encontrando sim-
patías. ~~pero me parece~~
~~abominable. ¡Eso es~~

~~Honorata~~; Como se alegraría como
lulular así de él! Lo todo
en afán.

Honorata.- ¿Se casaría con él?.

Rosa.- Quizás... ¡está la noche
tan hermosa!

Honorata.- ¡Y tan caliginosa! ¿No tienes
tu calor?.

Rosa.- Aligérese de ropa.

Honorata.- ¿Para quien? (Rectificando)
¡oh, por Dios! ¿Para qué?.

Rosa.- Para andar mejor.

Honorata.- ¿No oyes los pájaros en la
selva?.. Es el ruiseñor, sin
duda, que canta sus amores.

Rosa.- Es el melillo.

Honorata.- Pues también me gusta
el melillo, tanto como a ti
ni sé cómo; pero no te preocu-
pes, si no te resulta, siempre
te pueda el doctor; aunque
está de hecho lleno de defectos.

93

Rosa: ¡fime muy mal penis!

Honorata: Bueno; eso evita la monotonía.

Lo digo por experiencia: ~~un veloz travieso de la delgada misa y no indurarse en felices.~~

~~Porque de penetrar a papit hacer un escape para el alma~~

Honorata: ¡fimes que consiguió por los ulos. Mira allí están los dos, juntos. ~~parafado como micropo.~~ blama a Bob... pero procurando que te oiga Pat. ¡ir ans a la dra! ¡Buena noche! (Saliente) Pero ¡qué calor hace esta noche! (Antis deucha)

Rosa: (llamando hacia la izquierda)

¡Quiedo Bob!

(aparecen al mismo tiempo Bob y Pat.)

Bob: ¡ir e llames?

Rosa.- ¡Qué insinuos! blande a Dab.

Dab.- ¡Es verdad! : a ese idiota. Perdame.
(Y se retira por el mismo lado)

Pat.- ¡le has falta y. ¿quién?.

Rosa.- No. (Rectificando) le decís: ¡sí,
muchacha! (le regalta toda la es-
cena p- que le oiga Dab.)

Pat.- ¡Se almorza vd. sola? y. también.
... (Poner)... (Aparte) y me sigo
almorzando como no se arran-
que. (A ella) Qué silencio más
grande.

Rosa.- Es encantador

Pat.- ¡le gusta?.

Rosa.- ¡le adoro!

Pat.- ¡Es a mi, negra?

Rosa.- Yo soy hija del amor ardiente.

Pat.- Pues ¡viva tu padre!

Rosa.- ¡Furias, por que le quiero con toda
mi alma, y esta noche, cuando
le vea...

25
Bolo. - (lupiendo) ; Basta! ; pero si que
no!

Rosa. - (leparándole alfre de Pat)

¡Fin de la escena de amor!

Pat. - (a Bolo) ; ¡ale allero! , es muy peo
ero de escuchar detrás de las
puertas.

Bolo. ; ¡mulecil! ~~¡Hoy de los vases.~~

~~Pat. - ¡Hoy de los vases, hoy de los vases, hoy de los vases.~~

~~Pat.~~ - (a ella) ¡Venida Ud. entre los
dos, señorita.

Rosa. - Querido Bolo, (a Pat) déjenlos
un momento solos.

Pat. - ¡Ja! : para cantar un dueto,
¡verdad? Pues ¡no! ; con la
música a otra parte!.

Rosa. - ¡Si yo se lo mep?.

Pat. - Entonces --- entonces ; canten
si quieren la Novena sinfo-
nica ~~10~~ a 20 voces!
(¡hace un trío por la
izquierda)

Bob.: ¿La ha abrazado ese miserable?.

Rosa.: Le lo llega a intentar ¡le recuerdo!.

Bob.: Pues al menos huleo aproximación.

Rosa.: Remos que le d. Vd. con Virriana.

Bob.: Virriana para mi era Paris que intentaba reconquistarme... ¡un minuto!... ¡un segundo!

Rosa.: Y sólo quise encargar: ¡pero no me resultó!.. ¿es que esta noche me siento enervada: la embriaguez del ambiente, de los perfumes...

~~Bob.: ¡El amor del amor!~~
~~Rosa.: ¡Bob! ¡Bob! ¡Bob! ¡Bob!~~
~~Bob.: ¡Mi corazón palpita agitado.~~

Bob.: ¿Quién que la ausente?...

Rosa.: ¡Furto miedo.

Bob.: ¿De quien?.

Rosa.: De nosotros

Bob.: ¿Por qué?.

Rosa.: Por que, como ~~los dos somos~~

Dijo ~~(HABLA)~~ Bob^F, no vamos
a poner a cantar...

Bob^F - No importa... ~~es lo obligado en~~
~~estos casos...~~

Rosa - ¡Silencio!...; ¿Has comprendido?

MUSICA

Rosa y Bob (al final del
número hacen unitis por la izquier-
da, enlazados.)

HABLADO

(Por la derecha Viviana y
Pat.)

Viviana - Pero ¿porqué está Ud. tan frío
con mí?

Pat. - ¡Qué más quisiera yo que estar
fresco esta noche!

Viviana - Por lo menos, tibia, que es
peor, y eso es intolerable!

Pat. - Más intolerable es esa costumbre
local de que una reinvita, al
encontrar a un hombre culto
y frágil le ofrece sus labios

28

de presa... ¿huy, resulta que el
especimiento era un camelo.

Viriana.- Leo es que me cansa por
ser coqueta; ¡de lo mero!
(Rehíndose a Urrutia)

Y debí ocultar los sentimientos
que Ud. me inspira.

Pat.- Pero ¿es en serio?

Viriana.- Ud., sí: Bobo filust.

Pat.- ¿... ¿y si yo no fuese Bobo
filust?, el sobrino de la tía,
el heredero del ingenio, ¿~~me~~...
~~me~~ le inspiraría lo mis-
mo?

Viriana.- ¡Caleallero! ¿me coee una
hipótesis de calculgo?
~~indiferente~~

Pat.- ¡Oh! eso no, Viriana, de nin-
guna manera...

Viriana.- ¿Cómo podría mi amor
leal, mi amor sincero?...
¿Quiere que le cante como lo
hace el mistico en la eua-

nada?

Pat.: ¡No!, como el misero no, que
eso debe ser polifónico.

Viriana.: Yo cantaría para Vd.: para esos
ojos, que me han transformado;
para esos ojos... que me traen
de cabeza; para los...

Pat.: ¡Basta, Viriana! No sacrifi-
carse. ~~Quedate ahí~~ "Cantemos juntos
himnos de amor."
MUSICA

Viriana y Pat. Hacen un dúo
por la izquierda al acabar el in-
terv.

HABLA DO

Y por la derecha sale nueva-
mente Honorata --- acompañada
de Pedro.

Pedro.: ¿O hacia la corte el Residen-
te?

30

Honorata.- ¿Adavía no me ha dicho
más sino que se llama
Adolfo. El resto del tiempo
lo ha empleado en hablarme
de su hija Viriana.

Pedro.- ¡Carambas con la combinación
que se trae el amigo!.. Me
encanta, y soy más franco.

Honorata.- ¿Usted?

Pedro.- Sí... ~~¿qué más le puedo decir?~~

Honorata.- (afectando rubor); ¿quiere
vd. callar?

Pedro.- Yo no quiero aprovecharme
de esta coquetería...

Honorata.- ¡Atrevido!...

Pedro.- Para hablar de Maria Rosa.
Y ella se lo merece; hará la
felicidad de su marido. Le
bruta, es... espontánea, es...
pero ¿es molesto?

Honorata.- Habladme, habladme...
Yo no presto atención a las pa-
labras; me dejo acariciar

por la meladía de nuestra voz...
Pedro.- Mil gracias. Maria-Rosa necesi-
ta cantar.

Honorata.- Y también; ¡Vinda desde
los 18 años!...

Pedro.- Se casan muy jóvenes las
mujeres en Francia.

Honorata.- ¡Adulador! Y quien dice
adulador dice dirigistero.
¿Qué ha sonado? ¿un beso?

Pedro.- Muchos besos. La isla está
enajada de besos.

Honorata.- ¡Ay!; pero ya no canta el
miserable... o lo que sea.

Pedro.- No querrá competencia. ~~Hon-~~

~~orata, ¿me permite?~~

~~Honorata.- ¡Hi, Adolfo, perdón! Pe-~~

~~dro. ¿que tengo que permitir?~~

~~Pedro.- ¿que tengo que permitir?~~
~~... que tengo que permitir?~~
~~... que tengo que permitir?~~
~~... que tengo que permitir?~~
~~... que tengo que permitir?~~

~~Pedro~~

Honorata: ¡Claro, adolfo! ... digo; Pe-
dro! ¡Pedro!

Pedro: Si... Pe-dro... Pe-dro...
Se llamo Pedro... escuchad.
Y mirad... la luna se arro-
lla en el agua del lago...
Resuena el murmullo amo-
roso de miles de besos que
surgen de todos los rincones
de la selva... Palpita la
vida... ¡el amor!...

Honorata: Si... el amor...

Pedro: Delicias... delicias... ¡fadas
las panjas se arrollan en
este instante!...

Honorata: ¡fadas!... Pedro... ¡fadas!...

MUSICA

Honorata, Pedro y N.ª Rosa
Dol, Viviana y Pat, que cantan
amorosamente, empujándose, in-

se ve, de un lado a otro, en
tanto que llega el momento
de enrollar el bocanillo.
Va cayendo lentamente el

Jilón

Cuadro 3º

El jardín de la Residencia, lujosamente adornado y iluminado por que es de noche.

A la derecha fachada de la casa con puerta practicable.

En escena Viriana y Robinet con Pat e "invitados" de ambos sexos.

MUSICA

~~(Abolición de la música)~~

HABLADO

Robinet.- Señoras... Caballeros... el cocktail espera. (los invitados van saliendo por el término indicado)

Viriana.- Ay, qué contenta estoy! ¿y tú, Bobito mío?

Pat.- Yo también, solo todo porque no ves sobre los invitados a

Quieren.

Robinet.- Nuestra tía, cuando lo sepa, se volverá loca de alegría. ~~¡¡¡~~

~~¡¡¡ ¡¡¡ ¡¡¡ ¡¡¡ ¡¡¡ ¡¡¡ ¡¡¡ ¡¡¡ ¡¡¡ ¡¡¡~~

Pat.- ¡buenhadue, señor Robinet. aún es tiempo... ¡pero soy quien necesito!

Robinet.- ¡Pero otra vez?

~~¡¡¡ ¡¡¡ ¡¡¡ ¡¡¡ ¡¡¡ ¡¡¡ ¡¡¡ ¡¡¡ ¡¡¡ ¡¡¡~~

Pat.- Yo soy pobre...

Virriana.- ¡ha crisis!... otra vez el ataque...

Robinet.- ¿puedo saber que es Ud. pobre...

Pat.- Pobre... ¡pero honrado! Patricio Duodón, que carece de fortuna, pero que cree en el porvenir, en el amor!; pero que tiene la certidumbre de hacer la felicidad de Virriana. ¡Vaya a comprar los anillos de boda!

Robinet.- No corren prisa.

Pat.- Por si acaso... papá. (Sale)

Robinet.- (A su hijo); les de "papá",
lo dice con segundos?.

Viviana.- Estoy segura de su amor y
me gusta.

Robinet.- ;No te habrías precipitado, vi-
viana? Juntos, hijo mío, no sé
por qué, que hayas infundido una
lamentable equivocación.

Viviana.- Papá, ;no te tranquiliza
el ver que hasta ahora no
he pedido tu traslado otra
vez?.

Robinet.- Fienes razón; no hablémos más.
Los invitados nos esperan.

(Al entrar con ella
por la derecha)

"¡Alca ya está es!"

Honorata.- (Por la izquierda, del brazo
de Pedro)

¡Ay! Pedro mío, esta noche
estoy sola mujer.; Ha sido
el canto del fufú, del nido
o del misterio?

34

Pedro: Ha sido el ave del Paraíso.

Honorata: Fines razón.

Pedro: ; No estuve incorrecto?

Honorata: Jamás! fui yo, que me
sentí un poco coqueta
--- y un poco coqueta.

Pedro: La culpa el calor, los perfu-
mes, la canela, el puzible...

Honorata: En reunidas mentas: que
me has cautivado, ; Perico!
Quiero anunciar nuestra
próxima boda a toda la colo-
nia.

Pedro: Pero... ; tan pronto?

Honorata: Pienso tu que la pira
es mayor o menor
según es el empuje
que le presta el amor.

¡Ay!....
(Han ido volviendo los
invitados)

~~(Hijos felicitándose)~~

HABLA DO

Raul.- (Que, acompañado de Bedelia,
ha salido entre el coro)

Permitidme, señora, que os
presente mis felicitaciones...
por mi nueva esposa.

Honorata.- Pero ¿no ~~será~~ casado?

Raul.- En apariencia nada más.

Honorata.- ¿Os casáis con la criada?.

Raul.- ¡Y cómo está criada!.

Bedelia.- (a Pedro); ¿Queréis ver mi ma-
leta?, amito?.

Pedro.- ¿Queréis confiarla.

Raul.- Os dice por que es que es una
malita soltericia que acaba
de separarse justo tan loca
con ella que se la va entre-
nando a todo el mundo. ¡Es
una ingenua!

Pedro.- ¡Pues está apañada!

Robinet.- (luchando) (a Pedro) ^(por Honorata); ¿le permitis que le diga dos palabras?.

Pedro.- ¡Claro no!..

Robinet.- (Por detrás de Honorata); Honorata!

Honorata.- (Caqueta); Pedro!.. Perdon:: ¡ad-
f!..

Robinet.- ¡He de perder todas mis espe-
ranzas?!

Honorata.- Pedro ha corrido más.

Robinet.- ¡No podría todavía pensarle
una zancadillita?...

Honorata.- Intentadlo; pero sería inútil.

Robinet.- ¡En fin!.. Por fortuna, mi hija
se casa con vuestro sobrino.
Siempre es un modo de en-
trar en la familia... y en
la casa.

Pedro.- Querido Residente, ¡que tenéis
invitados!

Robinet.- Adios, Honorata.

Honorata. - Adios ... a dol- po ...
 Rosa. - (Entrando con Bob.)

¡Mamá!

Honorata. - ¿Ya?

Rosa. - ¿Te permites que te llame mamá
 cuando te cases con papá?

Honorata. - Sí, hijita. ¿Y tú?

Rosa. - ¡Y también anoche. Esta noche,
 por la selva virgen ...

Honorata. - ¡No digas más, hija!

Rosa. - ¡Pat y yo nos amamos.

Honorata. - Entonces no es mi sobrino.

Rosa. - Sí: es Pat. (Copiendo a Bob y
 acercándosele)

Honorata. - ¡Hijita!, no debes engañarte.
 El llamado a hacer tu felici-
 dad es Bob filéct...

Rosa. - ¡Ese es un niño púgil!

Honorata. - Bob filéct... ¡es este!

Rosa. - ¿Cómo? ... ¿fué sobrino? ¿De
 verdad?

Honorata: De carne y hueso. ¡y vaya
hueso, hija mía!

Rosa: Pero...; ¿por qué te lo callaste
hasta ahora?

Honorata: Porque quise darme de
mi. ¿yo quise ponerle a
pasear. ¡es un melón!

Bale: Perdón, tía.

Rosa: ¡Perdónale, mamá!

Honorata: Perdono... porque veo que
has sido amado por ti mis-
mo... al menos provisional-
mente. (entra Pedro)

Rosa: (a él) ¡Papá! ¡Papá! ¿pue-
des estar contento? ¡me caso
con Bale feliz!

Pedro: Jorbe. Ya no hace falta.
Mi sacrificio ha hecho inne-
cesario el tuyo.

(entran nuevamente
los invitados)

Honorata.- Amigo mío: tiempo q^{ue}
falta de anunciar la próxima
boda de Maria Rosa
con Bob flert. mi sobrino.

MÚSICA

~~(Mus. flert. flert. flert.)~~

HABLA DO

Robinet.- (Que entro) ¡Qué es eso! ha
que se casa con Bob, es mi
hija Viviana.

Rosa.- ¡Soy yo! ~~Pat~~ (Bob) este es mi
prometido.

Honorata.- Mi sobrino verdadero.

Robinet.- (Por Pat que entra en este
instante con Viviana)

Entonces, ¿quién es usted?.

Pat.- ¡Cristóbal Colón!

Viviana.- ¿De verdad?.

Pat.- Pero hombre, si lo he dicho mil
veces y nunca se me ha

cruido. (sacando a Ciceroán
con un cubo metido
trata el cuello)

¿Quién soy yo?

Ciceroán. (Dentro del cubo)

Patricio Duvalón. mi amigo!

Rolinet. Intenciones no cabe duda.

(A Virriana) ¿lo ves ahora?..

¡Vaya una manera de equi-
vocate, hijita! ¡Ahora sí
que soy yo quien pide el tras-
lado!

Pedro. ¡No!.. adorable Honorata. En
las tragedias griegas hay sien-
pre un héroe que se sacrifica.
Y me sacrifico ante su amor,
Rolinet. Así, ese angel (por
Virriana)

tendrá una madre alcohólica,
una posición y una dote.

(Baja Rolinet)
El diez por ciento, vale esto.

Robinet. - (4d) ¡lino!

Pedro. - ¡Ciek!

Robinet. - ¡Cien!

Pedro. - ¡el echo!

Robinet. - ¡lo va más!



Honorata. - entonces...; decididamente
eres tu... a-del-p-...?

Pat. - (estrechando la mano a Bob)
¡Querido Bob! ¡fodds contentos.
Nuestra felicidad vuelve a ser
~~completa~~ compatible.

Bob. - ¡fienes razón, ¡porque otra vez...

MUSICA

(El tema 2^a f- es p^a: bravos,
vivas, enhorabuena... ¡y todos
felices! Hasta el

Jelón

RFS-205



MADRID.- 15931

Expediente N.º R.- 4097

VICESECRETARIA DE EDUCACION POPULAR

TEATRO

GUIA DE CENSURA TEATRAL

TITULO	"YO SOY TU"
GENERO TEATRAL	OPERETA
AUTOR O AUTORES	HENRI DUVERNOIS
TRADUCTOR	RAFAEL FERNANDEZ-SHAW
ADAPTADOR	RAFAEL FERNANDEZ-SHAW
EMPRESA O COMPAÑIA	DIONISIO CANO
ENTRADA	17-5-43
SALIDA	14-6-43



RESOLUCION AUTORIZADA A RESERVA DEL VISADO DEL
ENSAYO GENERAL



V2B2

EL DELEGADO NACIONAL DE PROPAGANDA
P.D. EL SECRETARIO NACIONAL

EL JEFE DE LA SECCION DE
CINEMATOGRAFIA Y TEATRO

P. A. R. U.